



¿Reconozco a Cristo?

2012-07-08

Evangelio

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: «¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?» Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: «Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa». Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos. Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, gracias por este domingo, día en que celebramos tu resurrección. Creo que tu siempre caminas conmigo y que hoy también quieres asombrarme con tu mensaje de salvación. Dame la fe de María, una fe que me haga entregarme, no a unas ideas o a una doctrina, sino a tu persona amada. Una fe que me lleve a ver mucho más allá de las dificultades y que me haga perseverar en toda circunstancia.

Petición

Señor, sabes que creo en ti, que espero en ti y que te amo, pero te pido que aumentes mi fe, mi esperanza y mi caridad.

Meditación

¿Reconozco a Cristo?

«Uno de los obstáculos al impulso de la evangelización, de hecho, es la crisis de fe, no sólo del mundo occidental, sino de gran parte de la humanidad, que sin embargo tiene hambre y sed de Dios y debe ser invitada y conducida al pan de vida y al agua viva [...] La preocupación de evangelizar no debe quedar nunca al margen de la actividad eclesial y de la vida personal del cristiano, sino caracterizarla

fuertemente, en la conciencia de ser destinatarios y, al mismo tiempo, misioneros del Evangelio[...] La fe en Dios, en este designio de amor realizado en Cristo, es ante todo un don y un misterio que hay que acoger en el corazón y en la vida y del que hay que dar gracias siempre al Señor. Pero la fe es un don que nos ha sido dado para que sea compartido; es un talento recibido para que dé fruto; es una luz que no debe quedar escondida, sino iluminar toda la casa. Es el don más importante que se nos ha hecho en nuestra existencia y que no podemos retener para nosotros mismos» (Benedicto XVI, 26 de enero de 2012).

Reflexión apostólica

«Lugares privilegiados para hacer la experiencia de Cristo son la oración, los sacramentos –especialmente la Eucaristía–, el Evangelio y la contemplación de los misterios de la vida de Cristo, en particular su encarnación, pasión, muerte y resurrección» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 74).

Propósito

Dejar hoy a un lado el *facebook*, la televisión o la música, para conocer más a Cristo.

Diálogo con Cristo

¿Qué hay en mi vida que creo que Cristo no puede cambiar? ¿Lo presento humildemente confiando en que la gracia de Dios puede transformar todo? Los medios de perseverancia que me recomienda el Movimiento, ¿me ayudan a crecer en la fe? Ayúdame, Señor, a confiar más en Ti, a creer en tu bondad y omnipotencia, para que pueda mostrar a otros el gozo que aportas a mi vida.

«Mientras los hombres beben la felicidad a gotas, y unas gotas que a veces saben a ajeno; Dios nos llena por completo, nos invade con una plenitud que el hombre sólo puede decir: qué bien se está aquí»

(*Cristo al centro*, n. 658).